

---

MIRAR(NOS): Se solicita...

10/03/2017



“Soy una mujer joven, busco un regalo especial para mi esposo este 14 de febrero. Específicamente busco otra igualmente joven que quiera unirse a nosotros en un encuentro sexual. Pago bien. Somos totalmente sanos y limpios”.

Lo anterior me hizo levantar la vista, como buscando algún contacto con la realidad, en un sitio de internet donde se anunciaban las ofertas de empleo. Con anterioridad en esta columna había comentado sobre aquel señor que se ofrecía para oler los pies y hasta solicitaba “personal” para cumplir con su fantasía, alejada de lo erótico y lo pasional.

¿Recuerda? Su sui generis proposición (la del señor), también en internet y no solo para mí sino para un público indefinido, me había sacado los colores.

Se supone que ya esperara cualquier cosa. Ya sabe usted que no soy muy dada a impresionarme pero supongo que no es precisamente impresión esto último que experimenté.

En el anuncio con el que inicio mi texto de este viernes, muy a mi pesar, aunque abogo y abogo por la igualdad de

género, por el tratamiento con equidad para unos y otras, mi sorpresa vino porque estaba escrito por una mujer. Internamente me figuro trataba de justificarlas a la hora de proposiciones de esa índole. Aclaro, no proposición indecorosa. De los tríos ya he hablado, cada quien es un mundo y sabrá bien lo que necesita para llegar al clímax.

No es que yo crea que las mujeres son seres ni extraterrenos ni 100% extraordinarios. Culpa de tantos y tantos años arrastrando con un machismo tan extremo que no me deja pensarnos a nosotras proponiendo el intercambio cuerpo a cuerpo para complacer, o regalar un momento exclusivo a nuestras parejas.

Más tarde ella se declaraba heterosexual, aunque no hacía falta tanta explicación. Lo hecho, hecho estaba y en un sitio de ofertas de empleo tan concurrido como aquel, no debiera asombrar que se pagara por eso.

Al final, como supondrá quien me lee, no quedó explícitamente detallado en los días posteriores si por fin encontró esa señora lo que buscaba. En otras ocasiones, específicamente en ese portal web, los que publican aclaran “ya está cubierta la plaza de elaboradora para la cafetería”, “no llamen más al número XJDKJEK porque encontramos el chofer para nuestro almendrón”. De esa forma la gente se evita la molestia de seguir “planchando” a todos los que llaman por la solicitud de empleo.

Finalmente ¿habrá podido hacer el regalo a su esposo? ¿Tendría muchas llamadas en los días anteriores al 14 de febrero? Las que llamaban, ¿se sentían atraídas por la propuesta o por el pago? ¿Todavía estoy desfasada en materia de sexualidad y por eso aquello me parecía lo más grande?

Lo he dicho otras veces, esta columna ha abierto mis ojos al mundo. Ha abierto una ventana que no sabía que existía, para mí ya nada es de otra galaxia. Al menos eso quiero creer hasta que, buscando empleo para un conocido, me encuentro con estas solicitudes de ¿fuerza laboral?

---